



VI. Democratización y comunicación alternativa

La urgencia del aprehender mediático ante la resistencia de la educación textual

The urgency of media learning in the face of resistance to textual education

Frank Soto-Ocampo

Corporación universitaria Minuto de Dios, Colombia
fsotoocampo@uniminuto.edu.co

Arlex-Darwin Cuellar-Rodríguez

Universidad del Quindío, Colombia
adcuellar@uniquindio.edu.co

Pedro-Felipe Díaz-Arenas

Universidad del Quindío, Colombia
pfdiaz@uniquindio.edu.co

Resumen

Los estudiantes, los profesores y los ciudadanos conocen las verdades y realidades a través de los productos mediáticos, con agravantes como la tergiversación, la falsificación, la espectacularización y la descontextualización. El objetivo general de esta investigación es analizar los desarrollos, los enfoques y los retos del uso y la apropiación de la interacción tecnología-comunicación-educación para el aprehender mediático en el aula virtual y/o presencial. En este avance del estado del arte, no se encontraron investigaciones direccionadas al aprehender los contenidos signícos y simbólicos de las narraciones, formatos y lenguajes expresados a través los productos mediáticos.

Abstract

Students, teachers and citizens know the truths and realities through media products, with aggravating factors such as misrepresentation, falsification, spectacularization and decontextualization. The general objective of this research is to analyze the developments, approaches and challenges of the use and appropriation of technology-communication-education for media learning in the virtual and/or face-to-face classroom. In this review of the state of the art, we found no research aimed at apprehending the symbolic contents of the narratives, formats and languages expressed through media products.

Palabras clave / Keywords

Tecnología; comunicación; educación; aprehender; apropiación, mediático.
Technology; communication; education; apprehension; appropriation, media.

1. Introducción

Los estudiantes, los profesores y los ciudadanos experimentan y viven hoy sendas paradojas mediáticas: la de las informaciones, por su abundancia e instantaneidad, enfrentando con agravantes la desinformación, la tergiversación y la falsificación; y la de los conocimientos, por la ligereza, el inmovilismo y la descontextualización, afrontando con desventajas las alienaciones, los absolutos y los dogmas, ya que sus competencias personales y profesionales son regulares o bajas para diverger, refutar y cuestionar. En la educación mediática de las aulas virtuales y presenciales, tanto los profesores como los estudiantes universitarios están afrontando momentos difíciles, porque no cuentan con las competencias y capacidades para que el aprehender sea adecuado y pertinente. Según Echeverry (2006), «tres elementos del mundo contemporáneo se distinguen como potencias para enfrentar los retos del siglo XXI: tecnología, comunicación y educación, los tres inextricablemente relacionados hacen parte de las preocupaciones del poder-saber actual». Sin embargo, la formación vigente, pese a incluir ambientes o medios digitales, continúa aplicando la usabilidad, la alfabetización, la accesibilidad, la transmisión, lo absoluto, la funcionalidad, el informacionalismo, la causalidad, etc.

Las universidades virtuales o presenciales que trabajan en escenarios o con productos mediáticos, vienen estudiando más que cualquier otro aspecto, las estructuras para colgar, las plataformas de soporte, el diseño de las aulas, etc., están centradas en la tecnología, con un agravante, la educación que brindan está enfocada en el uso y no en la apropiación. La educación ciudadana en la esfera mediática lo que pretende es, contrariamente, redescubrir y potenciar las capacidades del sujeto, para interpretar crítica y humanamente lo que nos llega de las tecnologías comunicativas (Gozálvez, 2014). Es decir, no hay interés sobre lo relevante: como procesar, filtrar, comprender, interpretar, aprehender, etc., las informaciones y conocimientos presentados y promocionados con base en las nuevas narrativas, discursos y lenguajes audiovisuales.

La apropiación desencadena la liberación de la educación instaurada por los mediadores y los medios masivos, con sus moldes y modelos mentales y sistémicos, que cada tiempo se reconstruyen para afrontar los cambios que puedan estarse generando, con el fin de institucionalizarlos e impedir que fisuren y agrieten las estructuras, ya que, según Gozálvez (2014: 185) debe afrontar y luchar «[...] contra los nichos digitales y la inmersión en cámaras de eco (echo chambers) en donde el sujeto, en vez de enriquecer su condición de ciudadano y de ampliar sus conocimientos a través del ciberespacio, sólo busca, escucha y asimila aquellas ideas o creencias con las que se identificaba previamente».

Ante esta situación, Echeverry (2016) resalta que es clara la responsabilidad que el sistema educativo adquiere para enfrentar los retos del siglo XXI, pues debe crear una cultura capaz de recibir críticamente tanto la formación que circula por los medios, como los usos y los abusos de las tecnologías de comunicación y transmisión, dentro y fuera de los sistemas educativos. Por lo que, la comunicación debe construir productos informativos y comunicativos que aborden los temas y problemas de tal manera que contribuyan a profundizar y no a superficializar. Para Echeverry (2006: 17) se espera que los sistemas educativos articulen,

mediante prácticas pedagógicas y didácticas: la tecnología, base de «la modernización»; la comunicación, que posibilita la convivencia y; la educación, como el escenario milenar de síntesis cultural.

Debería investigarse y estudiar cómo están aprehendiendo actualmente los estudiantes con los nuevos medios y mediadores, a través de las narraciones sígnicas y simbólicas del texto, la imagen o de la mixtura texto-imagen. Se debe diseñar una propuesta pedagógica y didáctica que tendría como base las creaciones y construcciones realizadas por los propios implicados sobre cómo se podría maximizar el aprehender a través de los productos mediáticos en el aula virtual y presencial.

La comunicación y la educación deben convertirse en campos mediante los cuales se construyen conocimientos y ante todo el ciudadano, precisa Echeverry (2006). Lo que permite inferir, cómo debería ser concebida pedagógicamente la comunicación y la educación para lograr sus objetivos al integrarse a la tecnología, ya que no se trata de quién tiene el manejo en la triada, pues la virtualidad ni la presencialidad por sí solas garantizan las competencias ni las capacidades para construir innovadoramente y diferencialmente.

En el momento que lo sensorial de la imagen quieta o en movimiento incursiona mediáticamente en el ver y el escuchar a través de los sentidos de los consumidores, satisface y resuelve las verdades y realidades mediante las informaciones y los conocimientos subjetivados a los cuales los estudiantes y los profesores son expuestos, quienes se abruman por la supuesta objetividad con la que los hechos son presentados. Cuando el homo sapiens es suplantado por el homo videns, en este último, el lenguaje conceptual (abstracto) es sustituido por el lenguaje perceptivo (concreto) que es infinitamente más pobre, sobre todo en cuanto a riqueza de significado, de capacidad connotativa (Sartori, 2000).

En consecuencia, el mediador de la imagen, en este caso la televisión y la Internet, tienen efectos dramáticos sobre la enseñanza aprendizaje, se establece que la educación actual debería preocuparse por cómo formar a los estudiantes en los procesos y procedimientos del aprehender mediático, que tiene como base los signos y los símbolos de la imagen. Sartori (2000: 55) destaca de la siguiente manera los efectos de la mediación multinarrativa en la Internet, «el problema es si Internet producirá o no un crecimiento cultural. En teoría debería ser así, pues el que busca conocimiento en Internet, lo encuentra. La cuestión es qué número de personas utilizarán Internet como instrumento de conocimiento».

Es claro que el aprehender mediático, en el aula o fuera del aula, presencial o virtual, tiene como soporte mayoritario productos audiovisuales o el uso de dispositivos audiovisuales. Vicente-Mariño y Marín-Granados (2008) dicen que es aquí donde es necesario el papel de la educación en comunicación para la formación de ciudadanos críticos, es más, las demandas de participación deben ser a través de plataformas educativas y comunicativas, intentando aunar esfuerzos en aras de un beneficio común. De hecho, el sistema educativo viene utilizando los productos y las conexiones audiovisuales para llevar al aula las denominadas realidades y las verdades, es decir, operan como ilustraciones, no se aplican para el aprehender.

2. Metodología

Es importante recordar que este documento constituye un avance de la investigación en curso «Desarrollos, enfoques y retos entre el uso y la apropiación de la interacción tecnología-comunicación-educación para el aprehender mediático en el aula virtual o presencial de los programas de CSP de Uniquindío y CSOD de Uniminuto», que presenta algunos elementos del Marco Referencial y los resultados del Estado del Arte, por lo cual, solo se considera el objetivo general, ya que los objetivos específicos corresponden a la investigación terminada.

Este avance, se desarrolló con base en el Estado del arte de la investigación, al cual se le aplicó la metodología del Análisis documental del discurso. Mencionan Bisquera et al. (2004: 349) que la «técnica de análisis documental puede ayudar a complementar, contrastar y validar la información obtenida con las restantes estrategias», lo cual permitió conocer los intereses de los investigadores sobre el problema, mediante el establecimiento de un período entre los años 2019 y 2020, espacios sin pandemia y con pandemia.

Los procesos y procedimientos de datos e informaciones se concentraron en filtrar, seleccionar, reducir, eliminar, localizar y focalizar, así se detectaron los hallazgos que fueron la base de la interpretación, de los resultados y las conclusiones. Lo que lleva, siguiendo a Quintana (2006: 79), a la «construcción de una cadena lógica de evidencias [...] que implica dos ciclos metodológicos entrelazados». «El primero se denomina ‘inducción enumerativa’ o ‘focalización progresiva’, en el cual el investigador colecciona un número variado de ejemplos y el segundo llamado ‘inducción eliminativa’ o ‘comparaciones constantes’ y ‘corroboraciones estructurales’».

Para construir el Estado del Arte de la investigación se plantearon cuatro (4) criterios de involucramiento y temporalidad para la detección e inserción de investigaciones producto de estudios de especializaciones, maestrías, doctorados, o de investigadores académicos en ejercicio, entonces se buscaron y seleccionaron estudios terminados antes del 2019 y en el 2019, y concluidos en el 2020. Los criterios de selección de las investigaciones fueron: las características de las instituciones de educación superior en las cuales se hicieron las investigaciones; condiciones físicas y técnicas de las clases o tutorías; los tipos de modalidades académicas en los cuales se ofrecía formación en educación superior; y, los resultados de las investigaciones relacionados principalmente con propuestas sobre la educación virtual o presencial con productos mediáticos.

El muestreo con 28 investigaciones de especialización, maestría y doctorado, es no probabilístico (no aleatorio), porque primero, se trata de una investigación cualitativa; segundo, la meta consistió en conocer las particularidades de las investigaciones de posgrado consultadas, y tercero, no se partió de una hipótesis pese a que existan unos supuestos implícitos.

3. Resultados

Mediante el análisis de los documentos, se lograron establecer algunas características de las ofertas educativas hasta antes del año 2019, que en su mayoría eran presenciales, me-

dianamente de distancia tradicional, y mínimamente a distancia tradicional con componente virtual y virtualidad total, las cuales se desarrollaban en unos espacios, tiempos y metodologías establecidos y reglados para ese momento académico, con investigaciones sobre el uso pero nulas sobre la apropiación de la interacción tecnología comunicación educación, ya que se había normalizado el traslado de las estructuras, con algunas modificaciones, de las clases presenciales a los virtuales.

Lo expresado se puede evidenciar en la tesis de especialización, Impacto de la Educación Virtual en Carreras de Pregrado del Área de Ciencias de la Salud. Una Mirada de las Tecnologías Frente a la Educación, de Guerrero et al. (2019), los autores destacan, según los resultados de la citada investigación, como ni si quiera en Australia y Estados Unidos existen investigaciones para consultar la problemática que él aborda. Aunque muestra preocupación por la fusión tecnología educación, no lo hace desde lo que estas estructuras pedagógicamente y didácticamente implican, desconociendo la comunicación.

En el transcurso del año 2019, se detectaron investigaciones cambiantes y transformadoras en la educación virtual, con énfasis en la necesidad de proponer nuevas metodologías y reestructurar la creación de contenidos mediáticos desde la forma, lo estético y la pedagogía establecida no propiamente desde lo comunicacional con sus narrativas, discursos, signos y símbolos, sin adecuados cimientos pedagógicos y didácticos, que fueran resultado de análisis, reflexiones e interpretaciones profundas sobre la interacción tecnología (comunicación) educación, pues en unos pocos escenarios académicos era discutida.

En la tesis de maestría, Herramientas digitales colaborativas para el fortalecimiento del aprendizaje en las aulas virtuales, Vergara (2019: 2) destaca que «El aula virtual es un recurso didáctico, se caracteriza por utilizar diferentes herramientas digitales ofrecidas en las TIC (tecnologías de la información y de la comunicación) como complemento para el proceso de aprendizaje, facilita el trabajo del docente y la motivación en los estudiantes», el autor instrumentaliza las TIC, no visualiza la virtualidad desde lo pedagógico sino como algo puramente didáctico, es decir, prioriza la construcción de una estructura, es meramente funcional, cuando debería pensar en el sustento epistemológico, con relación al aprehender del sujeto.

En el año 2020 la totalidad de las universidades colombianas y del planeta, debieron migrar a la virtualidad en un 100% debido la pandemia del COVID-19, lo cual demandó repentinamente el cambio de espacios, tiempos, metodologías, etc., lo que generó una explosión de investigaciones, que tampoco se preocuparon por el uso y la apropiación en el aprehender mediático, sino por comparar la formación virtual con la presencial y desacreditar la primera al no existir investigaciones que sustentarán su trascendencia, investigaciones preocupadas por la forma y no por el fondo, es decir, no existen trabajos sobre el aprehender desde las nuevas narraciones mediáticas.

En la tesis de especialización, La educación virtual, un reto para los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje que son tendencia global para el desarrollo profesional, Calderón (2020: 39) precisa que la educación virtual «busca que el estudiante desarrolle competencias de comunicación, reflexión, autonomía, capacidad crítica, planeación, organización del tiempo y habilidades que conllevan a la responsabilidad y a la disciplina», lo que ya es cono-

cido en los campos académicos, pero un momento coyuntural deberían realizarse investigaciones que trascendieran, en especial, que expusieran la falencia de estudios previos sobre la triada tecnología comunicación educación, porque lo que sucedió con la educación virtual es que se convirtió en una solución inmedatista sin sustentos académicos.

4. Discusión y conclusiones

El sistema, pero ante todo los Modelos educativos de las universidades y de la educación en general, afrontan un reto respecto a la triada tecnología comunicación educación, la necesidad de transformar y cambiar sus estructuras y sus sustentos pedagógicos y didácticos. Al consultar los documentos para conocer las diferentes investigaciones que se vienen realizando sobre la problemática trabajada en esta investigación, se encontraron diferenciadas formas de abordaje, pero ninguna igual a la planteada en esta investigación, con unas características muy especiales, que comparten entre otros argumentos: la aplicación de las mismas metodologías existentes en la presencialidad y en la virtualidad; la migración sin previos estudios de los contenidos presenciales a la virtualidad; la adopción de modelos pedagógicos virtuales externos no adaptados ni evaluados, la preocupación por el tipo de sujeto que se debe formar en la virtualidad.

Se manifiesta que no existe una adecuada formación de competencias investigativas; la modernización tecnológica de la universidades es puramente de consumo sin objetivos académicos; la ausencia de preguntas y cuestionamientos sobre la incidencia del desplazamiento de la realidad y de la verdad del mundo físico al virtual; la falta de nuevos conocimientos para retroalimentar los cursos o asignaturas en los cuales se presentan productos mediáticos; que los implicados deben contar con competencias multimodales para afrontar el mundo digital; el inadecuado aprovechamiento de las potencialidades y posibilidades tecnológicas del aula.

Se encontraron diferentes resultados y conclusiones, como fusionar la tecnología comunicación educación sin investigarla y construirla con y desde el sujeto, el aprehender, las interacciones, las narrativas, las mediaciones, etc.; el incesante acogimiento de metodologías por moda o funcionalidad sin investigaciones didácticas previas de acuerdo al modelo de la institución; el fuerte interés de las universidades en cómo evaluar al estudiante en la virtualidad, más no en tratar de responder cómo están compartiendo los conocimientos los profesores o el programa; el constante cuestionamiento sobre si los recursos son los apropiados, pero sobre todo, si se implementaron tipos de aprehender que correspondan al modelo educativo de la entidad; y, la preocupación por la asociación calidad - investigación en la virtualidad, pero sin cuestionarse sobre los mediadores y las mediaciones en el escenario tecnología comunicación educación.

La instrumentalización de las TIC, sin visualizar la virtualidad o la presencialidad con productos mediáticos desde lo pedagógico sino como algo puramente didáctico; la priorización de la construcción de una estructura, meramente funcional, cuando debería pensarse en el sustento epistemológico, con relación al aprehender del sujeto; y, no se desglosa cuáles son las labores de un profesor, se habla de un facilitador, controlador, orientador, etc., pues

podrían confundirse con las que habitualmente realiza un educador en la presencialidad; y que es necesario reflexionar sobre la formación de los profesores, ya que reducir a un rol o a un decálogo lo que hace un docente, es realmente preocupante.

No se hacen investigaciones sobre cómo los estudiantes lograrán desarrollar los procedimientos y procesos cognitivos con productos mediáticos; si la educación virtual o presencial con productos mediáticos no es equitativa (accesos tecnológicos garantizados) podría tener consecuencias dramáticas sobre el desarrollo social e individual; la educación virtual o presencial con productos mediáticos no se debe reducir al uso de la tecnología, pues es una complejidad y multiplicidad los componentes y elementos que confluyen desde las informaciones y conocimientos.

Referencias

- Bisquerra, A.R. et al. (2004). *Metodología de investigación educativa*. La Muralla.
- Calderón, C.L.V. (2020). *La educación virtual, un reto para los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, que son tendencia global para el desarrollo profesional*. [Doctoral Dissertation, Universidad Nacional Abierta y A Distancia–UNAD]. <https://bit.ly/3OKTcCO>
- Echeverri, A.J.C. (2006). Historicidad de la tríada tecnología, comunicación, educación. *Educación, Comunicación, Tecnología*, 1(1), 1-20. <https://bit.ly/3OM8Xtl>
- Guerrero, C.A. et al. (2019). *Impacto de la educación virtual en carreras de pregrado del área de ciencias de la salud. Una mirada de las tecnologías frente a la educación*. [Doctoral Dissertation, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://bit.ly/3cUOC7S>
- Gozálvez, V. (2014). *Ciudadanía mediática: Una mirada educativa*. Editorial Dykinson, S.L.
- Quintana, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. In A. Quintana, & W. Montgomery (Eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad*. UNMSM.
- Sartori, G. (2000). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Taurus.
- Vergara, C.J.E. (2019). *Herramientas digitales colaborativas para el fortalecimiento del aprendizaje en las aulas virtuales*. [Master Dissertation, Universidad El Bosque]. <https://bit.ly/3POa7Wj>
- Vicente-Mariño, M., & Martín-Granados, I. (2008). Screens' societies: potentialities and limits for media education. [Una sociedad de pantallas: potencialidades y límites para la educomunicación]. *Comunicar*, 31. <https://doi.org/10.3916/c31-2008-03-074>

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*
Primera Edición, octubre 2022

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez
Dr. Octavio Islas
Dra. Paula Renés-Arellano
Dr. Abel Suing
Dr. Marco López-Paredes
Dr. Diana Rivera-Rogel
Dr. Julio-César Mateus
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera
Dra. Patricia de-Casas-Moreno
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas
Dra. Natalia González-Fernández
Dra. Antonia Ramírez-García
Mg. Sabina Civila
Mg. Rigliana Portugal
Mg. Mónica Bonilla-del-Río
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Patrocinan



Universidad
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022
ISBN: 978-84-937316-9-4
ISSN 2952-1629
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones
Mail box 527. 21080 Huelva (España)
Administración: info@grupocomunicar.com
Director: director@grupocomunicar.com
www.grupocomunicar.com

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D-i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educocomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educocomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educocomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Universidad
de Huelva